Km.cero
KILÓMETRO CERO. NOTICIAS DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO
Junio 2015 / No. 83

DIM Y BARRIO ALAMEDA
P. 14

LA MEMORIA DE MÉXICO, EN EL CENTRO

POR **ROBERTO MARMOLEJO GUARNEROS**

A lo lejos parece un majestuoso palacio gris. Así lo sugieren los torreones, el reloj central, la gran entrada con puertas de madera y el domo verde que se aprecia al fondo. Franqueado por grandes avenidas, Eduardo Molina y el Eje Uno Norte, Albañiles, está en el límite este del perímetro B del Centro Histórico, y muy cerca de la populosa Terminal de Autobuses de Pasajeros de Oriente (TAPO).

Pero Lecumberri nunca fue un palacio, sino una prisión de oscura memoria: allí estuvieron encerradas personas cuyos delitos escandalizaron a la sociedad, así como presos políticos, algunos de ellos, personalidades del ámbito cultural e intelectual. En uno de esos nobles giros que da la historia, el que fuera conocido como "Palacio negro de Lecumberri" se convirtió en 1982 en sede del Archivo General de la Nación (AGN), o en "la casa de la memoria de México", a decir de Mercedes de Vega, directora del recinto. Allí se resguardan los principales documentos históricos del país —desde el siglo XVI—, sin olvidar que sigue recibiendo documentos de la administración pública federal. Adentrarse en el AGN es incursionar en casi 450 años de historia patria. De ese tamaño.

PASA A LA PÁGINA 3

FOTOGRAFÍA: ALEJANDRO MEZA/ EIKON.COM.MX

ESTA CÚPULA SE CONSTRUYÓ CUANDO LA PENITENCIARÍA DE LECUMBERRI SE CONVIRTIÓ EN EL ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. AHÍ SE ALZABA EL TORREÓN PRINCIPAL DE VIGILANCIA.

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

TESOROS DEL AGN P. 8

NO TE PIERDAS... P. 12

WWW.GUIADELCENTROHISTORICO.MX

CDMX
CIUDAD DE MÉXICO

EDITORIAL

JUSTICIA POÉTICA

En el Centro Histórico, con cierta frecuencia, se da aquello de la justicia poética. El 26 de mayo de 1977, hace 38 años, un decreto presidencial convirtió al edificio de la antigua Penitenciaría de la Ciudad de México —conocido como "Palacio Negro de Lecumberri"—, en sede del Archivo General de la Nación (AGN), el disco duro de la administración pública del país, se puede decir.

Parte del programa de infraestructura urbana del Porfiriato, el inmueble de la penitenciaría fue diseñado siguiendo los lineamientos más avanzados de entonces en materia de arquitectura carcelaria, e inaugurado en septiembre de 1900. El edificio adquirió un cariz abyecto sobre todo a partir de 1968, cuando alojó a líderes del movimiento estudiantil y a otros opositores políticos al régimen.

En 1976, cuando se decidió cerrar la cárcel, se barajó la idea de demoler el edificio, como si con esa operación fuera posible eliminar de la memoria colectiva las atrocidades cometidas allí. Felizmente, se decidió darle un uso totalmente distinto.

Con la llegada de las primeras cajas con documentos históricos, empezó la redención del edificio. Una gran cúpula verde cubre la intersección de las galerías, antes llenas de celdas, y desde 1982, de estantería.

Se trata de un gigantesco acervo que no cesa de crecer y el cual es consultado por investigadores, pero también el público en general. Quizás sea uno de los pocos acervos consultados frecuentemente por comunidades campesinas e indígenas.

En tiempos del Segundo Imperio, durante su administración errante, Juárez llevó consigo una parte importante del archivo; luego el valioso acervo estuvo por tres años en la Cueva del Tabaco o Gruta de los Murciélagos, cerca de Matamoros, Coahuila. Los siguientes episodios de la vida del archivo también perfilan metáforas: al restaurarse la República, regresó a Palacio Nacional; debido a su crecimiento, ya no pudo estar allí, y fue hospedado un tiempo en el de Comunicaciones, donde ocurrió lo mismo. Halló a su asiento final en Lecumberri, donde se extiende a sus anchas. Por cierto, la palabra Lecumberri, informa el propio AGN: "... es voz de la lengua éusquera o vascuence cuyas raíces son leku (lugar, sitio), on (bueno) y berr (nuevo)". Lecumberri significa "el buen lugar nuevo". Km. cero invita a los lectores a conocer el edificio del AGN y asomarse a los acervos.

En esta entrega, además, revisamos ejemplos recientes del dinamismo cultural y comercial del Centro Histórico. Uno, la apertura de la ventana arqueológica más grande del mundo, que a la vez funciona como galería de arte contemporáneo; es la remodelada Celda Contemporánea, en la UCSJ. Asimismo, la consolidación de Diseño Independiente Mexicano (DIM) un bazar de diseño alternativo, y la inauguración de Barrio Alameda, un espacio que combina comercio y hospedaje *boutique*.

En la sección Siluetas, la arquitecta francesa Delphine Passot nos cuenta cómo ella y Arnaud Zein-El-Din han creado en el Centro el 123, un espacio "loco" para el disfrute de los sentidos. La sección Ciudadano del Centro aborda el tema de la contaminación auditiva, un problema de salud pública que tiene un foco importante en el primer cuadro, y en cuya solución todos podemos contribuir.

CDMX CIUDAD DE MÉXICO
fideicomiso CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

DE LOS LECTORES

DE LUIS RODRÍGUEZ:

Estimada Patricia Ruvalcaba: Te escribo para comentarte que me encantó el artículo sobre relojes monumentales en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Me gustó mucho.

Aprovecho la ocasión para enviarte una postal con lo que también podríamos considerar un reloj monumental (parte izquierda, al lado de las dos equis). La postal es anterior a la construcción de la torre Latinoamericana, fue enviada de México a Bélica, y el timbre presenta la cancelación: México D.F. / 1950 / 21 NOV / 13:00 / ADMON 14.
Saludos.

ESTIMADO LUIS:

Muchas gracias por tu carta. En la redacción nos dio mucha alegría recibirla, pues trabajamos bastante para documentar la presencia y el papel de los relojes monumentales en la historia del Centro.

Gracias también por compartir la postal. Durante la investigación, la cual disfrutamos enormemente, vimos en numerosas fotos antiguas del Centro varios relojes monumentales, muchos empotrados en lo alto de edificios o bien suspendidos de estructuras adosadas a fachadas de negocios. El ejemplar de la postal, suspendido en la trama estructural de un anuncio, es una imagen muy enigmática, que desconocíamos. Saludos.

Fe de erratas:

En el número 82 de **Km. cero** (mayo de 2015), en el reportaje "Relojes monumentales" se afirma, erróneamente, que la parroquia de Santa Catarina Mártir está en el cruce de República de Brasil y República de Uruguay, cuando está en República de Brasil y República de Honduras. Asimismo, en relación con el reloj otomano, se consigna que dos carátulas tienen carateres arábigos y la otras dos, caracteres árabes, lo cual es impreciso. El lector Manuel Godoy nos hizo esas observaciones, y añadió: "Tal vez lo correcto debiera ser que unas carátulas tienen la numeración indo-arábiga del occidente árabe (adoptada por Europa) y las otras tienen la numeración indo-arábiga de oriente". Agradecemos a Manuel Godoy sus precisiones, y ofrecemos disculpas a los lectores por estos gazapos.

Por otra parte, en la sección Caja de sorpresas, sobre el mural *Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central,* donde dice: "mide 15.6 metros de largo y 14.70 de ancho", debe decir: "mide 15.6 metros de largo y 4.70 de ancho".

No dejes de escribirnos a:
kmcerocorreo@gmail.com

KM.CERO SE REPARTE EN BICICLETA
CICLOS MENSAJEROS
WWW.CICLOSMENSAJEROS.COM • TELÉFONO: 5516 3984

Km. cero PUBLICACIÓN MENSUAL EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.
SANDRA ORTEGA DIRECTORA / **PATRICIA RUVALCABA** Y **SANDRA ORTEGA** EDITORAS RESPONSABLES / **ROBERTO MARMOLEJO** Y **PATRICIA RUVALCABA** REPORTEROS
SANDRA ORTEGA Y **PATRICIA RUVALCABA** NO TE PIERDAS / **PATRICIA RUVALCABA** CAJA DE SORPRESAS
LILIANA CONTRERAS COORDINACIÓN DE FOTÓGRAFOS / **IGLOO** DISEÑO Y FORMACIÓN / **EIKON** FOTOGRAFÍA
NURIA FERNÁNDEZ MEZA CORRECCIÓN DE ESTILO Y APOYO A LA INVESTIGACIÓN / **OMAR AGUILAR Y RAFAEL FACIO** APOYO A LA EDICIÓN
IMPRESIÓN: COMISA, GRAL. VICTORIANO ZEPEDA 22, COL. OBSERVATORIO, C.P. 11840, WWW.CENTROHISTORICO.DF.GOB
REDACCIÓN: REPÚBLICA DE BRASIL 74, 2º PISO, PLAZA DE STA. CATARINA, COLONIA CENTRO. MÉXICO, D.F. TELÉFONO 5709-8005, 6974, 8115 o 9664. kmcerocorreo@gmail.com
NÚMERO DE CERTIFICADO DE RESERVA OTORGADO POR EL INSTITUTO NACIONAL DE LOS DERECHOS DE AUTOR: 04-2008-063013110300-101
CERTIFICADO DE LICITUD DE CONTENIDO: NO. 11716, CERTIFICADO DE LICITUD DE TÍTULO: NO. 14143.

LA MEMORIA DE MÉXICO, EN EL CENTRO

FOTOGRAFÍA: CORTESÍA ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN

FOTOGRAFÍA: ALEJANDRO MEZA/ EIKON.COM.MX

EL EDIFICIO ES DE ESTILO ECLÉCTICO, QUE EN ESTE CASO RECUERDA A UN CASTILLO MEDIEVAL. EN LA PRIMERA FOTO, LA PENITENCIARÍA EN 1900. LA SEGUNDA, EN LA ACTUALIDAD.

UN LUGAR PARA LA MEMORIA

En el Archivo General de la Nación hay actualmente unos 52 kilómetros lineales de documentos —más o menos la distancia entre la salida de la Ciudad de México y la entrada a Toluca—, que equivalen a 752 millones de hojas, distribuidas en 532 fondos documentales relativos a diversos aspectos de la vida social, política, histórica y cultural de México, desde el siglo XVI.

En esta mole gris se restauran y custodian documentos, fotos y mapas, narradores primarios del devenir del país. Hay actas, juicios civiles, imágenes levantadas por maestros de la lente, contratos, publicaciones oficiales —el *Diario Oficial de la Federación*, entre ellas—, periódicos, revistas, hojas de servicio burocrático, partes de guerra, por mencionar algunos ejemplos.

Además de esa labor sustantiva del AGN, a través del Sistema Nacional de Archivos la institución supervisa la archivística de las secretarías de Estado y recibe los documentos que cada una considera deben conservarse, por su carácter histórico.

TRAS CINCO AÑOS DE REMODELACIÓN A CARGO DEL ARQUITECTO JORGE L. MEDELLÍN, LA ANTIGUA PENITENCIARÍA DE LECUMBERRI SE CONVIRTIÓ EN EL ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. SE INAUGURÓ EN 1982.

Para Mercedes de Vega, ese trabajo es tan importante como preservar los fondos del pasado: "¿Qué mantiene vivo y siempre 'bien alimentado' al AGN? Recibir de manera permanente los documentos que está produciendo la administración pública. Si no, sería un archivo cerrado y nos quedaríamos nada más con los fondos virreinales, del siglo XIX o los que se generaron en la Revolución".

Otra vía de crecimiento de la institución es la incorporación de fondos particulares. La biblioteca personal del arquitecto Carlos Lazo, responsable de la edificación de Ciudad Universitaria, fue donada al AGN en 2013. Con 8 mil ejemplares —entre ellos un libro del Dr. Atl acerca del Paricutín— está alojada en la biblioteca.

Por eso, el AGN siempre está activo entre el pasado y el presente.

CÓMO FUNCIONA EL GIGANTE

El Archivo General de Indias (Sevilla) y el Archivo General de Simancas (Valladolid) —donde se conservan los papeles de la corona española, desde la Casa de Austria— tienen, cada uno, 12 kilómetros lineales de archivo. Por la importancia de los documentos que resguardan, se pueden hablar de tú a tú con el Archivo General de la Nación. Pero éste tiene tres veces el tamaño de cualquiera de aquellos dos.

Una institución tan grande necesita una organización rigurosa y metódica.

FOTOGRAFÍA: CORTESÍA ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN

SALA EN LA QUE CONFLUYEN LAS GALERÍAS QUE GUARDAN LOS FONDOS DOCUMENTALES.

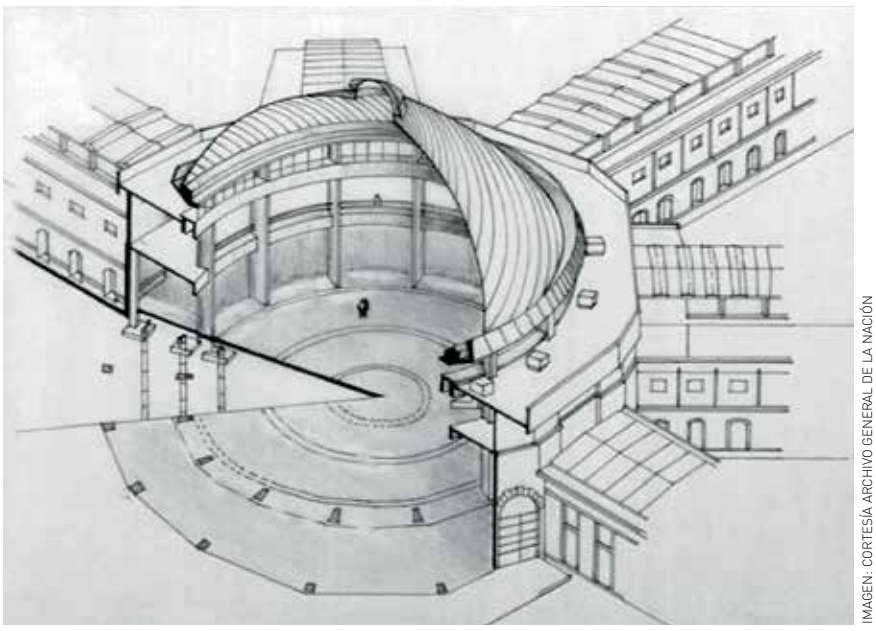


IMAGEN: CORTESÍA ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN

PLANO ARQUITECTÓNICO PARA LA REMODELACIÓN, 1977.

FOTOGRAFÍA: CORTESÍA ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN

EL CATÁLOGO DE DOCUMENTOS EN EL CENTRO DE REFERENCIAS.

FOTOGRAFÍA: CORTESÍA ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN

GALERÍA OCHO, DONDE SE RESGUARDAN DOCUMENTOS DE LA SEP, SHCP Y OTROS.

Gran parte de los 752 millones de hojas de documentos están organizadas en fondos temáticos: "Tierras", "Inquisición", "Propiedad artística e intelectual", "Instituto Nacional de Investigaciones Nucleares, "Marcas y patentes", "Guerra y Marina", "Matrimonios"... Así hasta completar 532.

Los fondos están distribuidos en ocho galerías, que confluyen en un domo central. La más famosa es la 4, donde está la mayor parte de las series documentales del virreinato de la Nueva España, y goza del reconocimiento Memoria del Mundo, otorgado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en 1998. Es un distintivo que sólo ha obtenido —hace dos años— otra institución de esta naturaleza en el Centro Histórico: el Archivo Histórico del Colegio de Vizcaínas. Otras también, pero no están en el primer cuadro de la capital.

Explica Jorge Núñez Chávez, director del Archivo Histórico Central del AGN: "En la galería 5 y en la 6 también tenemos fondos del virreinato y de la Secretaría de Hacienda Pública. En la 7 hay documentos que, hasta hace poco, les llamábamos Fondos Incorporados (colecciones documentales de particulares)".

Las galerías 1, 2 y 3 preservan los fondos "Presidentes", de la Secretaría de Gobernación, de las extintas secretarías de la Reforma Agraria y de Agricultura y Recursos Hidráulicos, así como de otras "que se han integrado en la administración pública federal". Una octava galería da cabida a la Fototeca y a los documentos de la Secretaría de Educación Pública.

Para acceder a un documento de los fondos, el consultante debe tener cuando menos una o dos pistas de lo que busca. Por ejemplo, para conocer los límites originales de un terreno, se debe llevar el nombre del poblado donde se encuentra, y alguna fecha de construcción de inmuebles.

Cuando se trata de un documento específico, se puede llegar buscando referencias en otros papeles: referencias cruzadas que "intercomunican" los documentos del fondo y entre fondos.

Los índices del contenido de cada fondo, y las referencias mismas, se pueden consultar en ficheros de tarjetas a la antigüita, o para documentos digitalizados, en las computadoras que se encuentran en el Centro de Referencias. Para auxiliar en esta labor detectivesca, en las galerías siempre hay personal del AGN que conoce íntimamente lo que guarda cada celda reconvertida en depósito de documentos.

El AGN también dispone de una biblioteca y de una increíble mapoteca, donde se puede consultar la mayor parte de las 10 mil piezas cartográficas bajo su cuidado. Por ejemplo, está el mapa de Santa Catarina, San Pedro Cuitláhuac, San Francisco Tetlalpa que se encontró en Chalco y data de 1656. O el mapa de San Agustín de las Cuevas, fechado en 1537, donde aparecen varios personajes, supuestamente, Hernán Cortés, *La Malinche*, Martín Cortés y Moctezuma II.

La Fototeca es una impresionante colección de colecciones con 5 millones de piezas, datadas desde finales del siglo XIX hasta la fecha, de acuerdo con el AGN. Esto la convierte en una de las fototecas más grandes del país.

En ese acervo destacan las tomas hechas por la famosa agencia Hermanos Mayo durante casi todo el siglo pasado, publicadas en diversos diarios mexicanos y revistas extranjeras; las fotos de Díaz, Delgado y García, foto reporteros que documentaron los años veinte y treinta, y las vistas estereoscópicas de Ignacio Avilés, quien fotografió el desarrollo de varios proyectos nacionales de ingeniería en las décadas de 1920-1940.

Estas fotos permiten tener una visión política, social, cultural e incluso cotidiana del México del siglo XX y constituyen un catálogo de las diversas técnicas fotográficas que se han utilizado en el país.

LA TEMPORADA ALTA

Quienes dan vida al AGN son los consultantes: investigadores nacionales e internacionales que necesitan de fuentes primarias para sus trabajos. "Los archivos son esas fuentes primarias y aquí las encuentran; aproximadamente el 80 por ciento de ellos son historiadores, el resto son sociólogos, periodistas o arquitectos. Este último caso es muy interesante, porque así se han restaurado monumentos y casas del Centro Histórico: vienen a checar planos o ver fotos de los inmuebles en el pasado y a partir de éstos, toman decisiones para intervenirlos", informa la directora.

El verano es la temporada alta del AGN, cuando llega a tener hasta 100 investigadores distribuidos entre la biblioteca, la fototeca y las galerías.

Para registrarse como investigador y tener acceso a las galerías —un privilegio que sólo éstos tienen, por seguridad—, es necesario presentar un oficio con el motivo de la investigación, identificación oficial y carta compromiso firmada.

FOTOGRAFÍA: CORTESÍA ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN

LA ENCUADERNACIÓN, UNA DE LAS ESPECIALIDADES DEL TALLER DE RESTAURACIÓN.

FOTOGRAFÍA: CORTESÍA ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN

EL AGN RECIBE CONSULTAS DE INVESTIGADORES Y DE USUARIOS NO ESPECIALIZADOS.

FOTOGRAFÍA: ALEJANDRO MEZA/ EIKON.COM.MX

DURANTE UNA VISITA GUIADA, EN MAYO PASADO.

"MUCHA GENTE DESCONOCE EL AGN A 25 AÑOS DE SU TRASLADO AL PALACIO DE LECUMBERRI, CUANDO LO DESCUBREN, SE LLEVAN UNA MUY BUENA SORPRESA"

ALEJANDRO DE ÁVILA,
SERVICIOS EDUCATIVOS DEL AGN.

Linda Arnold conoce el AGN desde 1974, cuando el archivo se estaba cambiando del Palacio Nacional al Palacio de las Comunicaciones, en Tacuba 8. Entonces, Linda era una aspirante a la maestría en Historia de América Latina por la Universidad de Texas, en Austin. Su tema era la burocracia y los burócratas de la Ciudad de México durante los años de la Independencia.

Por 40 años, el AGN ha visto entrar y salir a Linda, que se queda temporadas largas en México. Está retirada de la investigación, pero sigue en el AGN como en su casa. Ha aportado horas de trabajo en la catalogación e inventariado de fondos documentales de su interés, pero que no tenían instrumentos de consulta. Ahora mismo está catalogando los fondos etiquetados como "expedientes sin interés" del Hospital de Jesús, es decir, "el archivo del Marquesado del Valle, esto es, los mismísimos papeles de Hernán Cortés".

Linda recuerda que "ese fondo llegó al AGN en 1930; entonces se publicó un inventario en el boletín del Archivo. Cuando se empezaron a utilizar los catálogos electrónicos, se capturó lo que estaba en esa publicación, pero hacía falta revisar esos 'archivos sin interés'. La pregunta que me planteé fue: '¿Sin interés para quién?' Ahora estoy demostrando que son documentos con mucho interés para la historia de México".

Otro decano de la consulta es Roberto Beristáin, quien fue empleado del AGN por 30 años (de 1969 a 1989, y de 1994 a 2004). Pero sigue presentándose casi todos los días, para trabajar en algún encargo de los investigadores: "Me contratan para hacer búsqueda de fuentes bibliográficas, hemerográficas y documentales", presume don Roberto.

"Hay fondos que desconozco", admite, "porque llegaron en las décadas recientes", pero al referirse a uno de los archivos que más le han cautivado, dice con precisión: "En 'Tierras' está el testamento de Isabel Moctezuma, la hija de Moctezuma II, el noveno tlatoani. En este documento, ordena que todos los indios e indias de su propiedad y de su esposo, sean libres de todo servicio. (...) está en el volumen 3615, expediente 9".

Actualmente, don Roberto documenta una investigación sobre las escuelas de la Ciudad de México en el siglo XX. Por eso está "metido" en el fondo "Secretaría de Educación Pública".

"UNA MUY BUENA SORPRESA"

Cierto es que en el AGN los especialistas en ciencias sociales y humanidades se encuentran como niños en dulcería. Pero también personas sin especialización académica encuentran respuestas, si buscan en su acervo.

Una vez, cuenta don Roberto, atendió a la actriz Susana Alexander, quien buscaba papeles relacionados con Josefa Ortiz de Domínguez, la Corregidora de Querétaro, para una obra de teatro que estaba preparando.

Un fondo bastante consultado por usuarios no especializados es "Tierras", donde "están resguardados planos, linderos, colindancias de las propiedades rurales desde el siglo XVI", especifica Mercedes de Vega.

"También vienen (...) campesinos para buscar documentos que avalen que son propietarios, o les ayuden a resolver litigios agrarios", añade la directora.

"Recientemente, atendimos mucha gente de Texcoco que vino a certificar que en el *Diario Oficial de la Federación*, aparecieran los nombres de sus familiares beneficiados con la compra-venta de terrenos para la ampliación del aeropuerto de la Ciudad de México. Podían ser sus abuelos o padres, porque esos terrenos estaban adjudicados desde hace muchos años", narra Jaime Hernández Alarcón.

Con 43 años en el servicio público y 15 en el AGN, Hernández auxilia en la certificación de datos aparecidos en el *Diario Oficial de la Federación.*

NUEVAS TECNOLOGÍAS

IMAGEN: CORTESÍA ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN

COLECCIÓN DE POESÍAS, 1805.

Desde el 2010, año en que se dejó de microfilmar archivos, se han digitalizado 12 millones de documentos con escáneres especiales para la manipulación de objetos antiguos.

Son aparatos que digitalizan imágenes en resolución muy alta (600 dpi) sin tocar la superficie del documento, así se cuida su integridad sin perder ningún detalle.

En el AGN están digitalizados los documentos que más se consultan, como Sentimientos de la Nación, escrito en 1813 por José Ma. Morelos o el Acta de la Independencia de la América Septentrional (1821), que por la fragilidad de sus materiales, se tuvo que sacar de circulación y ya no puede ser consultada en físico. También gran parte del fondo "Tierras".

Una de las grandes ventajas de la digitalización de los documentos, según el ingeniero en Computación Érik Cardoso —director de Tecnologías de la Información del recinto—"es que de esta manera se pueden consultar en línea, lo que facilita la labor del investigador, que no se tiene que desplazar hacia estas instalaciones".

Para este funcionario, es también una de las herramientas más importantes para la custodia de archivos históricos. "Si hay una inundación o un incendio, debemos tener un respaldo de lo que se pudiera perder".

El AGN tiene todavía un reto por delante cuando se habla de digitalización, "Todos los meses avanzamos en ese proceso; es arduo y no todo debe ser digitalizado. Por eso vamos con tiento", remata Cardoso.

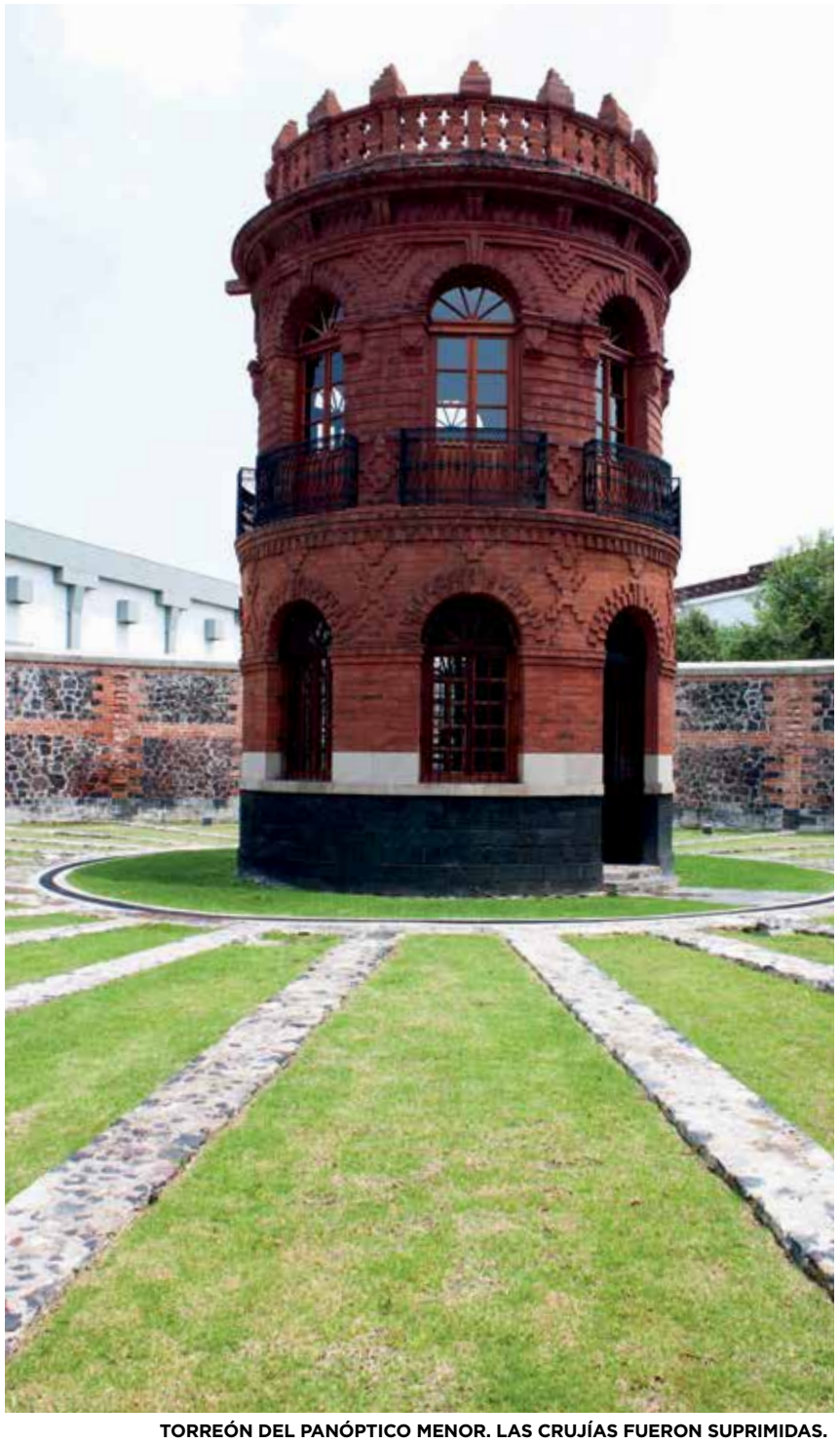
AL AGN "TAMBIÉN VIENEN (...) CAMPESINOS PARA BUSCAR DOCUMENTOS QUE AVALEN QUE SON PROPIETARIOS, O LES AYUDEN A RESOLVER LITIGIOS AGRARIOS".

MERCEDES DE VEGA
DIRECTORA DEL AGN.

Pero no sólo de la consulta vive el AGN. El historiador Alejandro de Ávila, coordinador del Departamento de Servicios Educativos, detalla algunas de las actividades abiertas de la institución: participación en la Noche de Museos (último miércoles de cada mes); visitas guiadas programadas; visita guiada para público en general, los jueves a las 12 horas, y visitas guiadas continuas sabatinas, de las 10 a las 14 horas. En todas se recorre el inmueble desde la entrada hasta el domo de las galerías, para continuar por el panóptico, una torre roja —vestigio de su primera vocación— y los edificios construidos en los años ochenta y noventa.

"Mucha gente desconoce el AGN a 25 años de su traslado al Palacio de Lecumberri", anota Alejandro de Ávila. "Cuando lo descubren, se llevan una muy buena sorpresa"

Así lo confirma Fernando Ortega, de 20 años, estudiante de Ciencias de la Comunicación en la UNAM: "Vine a grabar la visita guiada para utilizarla en un reportaje y porque me parece muy interesante la historia del recinto y cómo funciona ahora. La verdad no me esperaba tanta riqueza de información: es la memoria de todo lo importante que ha pasado en México".



FOTOGRAFÍA: ALEJANDRO MEZA/ EIKON.COM.MX

TORREÓN DEL PANÓPTICO MENOR. LAS CRUJÍAS FUERON SUPRIMIDAS.

FOTOGRAFÍA: CORTESÍA ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN

PANORÁMICA DEL PANÓPTICO MENOR DE LECUMBERRI EN 1900. TORREÓN Y CRUJÍAS.

LOS ORÍGENES DEL AGN

Fue hasta bien entrado el siglo XVIII, en 1790, cuando el virrey Juan Vicente Güemes Pacheco y Padilla, segundo conde de Revillagigedo, propuso a la corona española la creación del Archivo General de la Nueva España.

Eran los años de los reyes ilustrados, que afanosamente buscaban imponer orden con ideas modernizadoras en un imperio muy burocratizado, pero sin sistema para archivar los documentos de la administración virreinal. En Nueva España, los documentos estaban desperdigados en despachos, parroquias y particulares. Se dispuso ordenar el archivo de la Secretaría de Cámara del Virreinato, oficina clave para el gobierno.

Así comenzó la recolección de archivos de todas partes del virreinato. Ese acervo no fue público, estaba destinado a la consulta de la burocracia de la corona. El virrey quería que la sede fuera el castillo de Chapultepec, pero el proyecto no fructificó y el ala sur del Palacio Virreinal (hoy Palacio Nacional) se convirtió en el lugar donde se conservaron los documentos históricos de la nación, hasta 1973. Es decir, durante prácticamente 200 años.

"En agosto de 1823, a propuesta de Lucas Alamán, el Supremo Poder Ejecutivo expide el acuerdo por el cual el Archivo Virreinal se transforma en el Archivo General y Público de la Nación", se explica en el libro de Patricia Galeana *Archivo General de la Nación*. Desde entonces se abrió a la consulta pública.

En el siglo XIX el acervo siguió creciendo y se convirtió en modelo de institución para los nacientes Estados de América.

A pesar de las convulsiones que vivió el país, el Archivo siempre fue protegido por el gobernante en turno. Alejandro de Ávila cuenta que, durante la intervención francesa, cuando Juárez salió de la capital, llevaba 11 carretas con "el tesoro de la nación, que no era más que los principales documentos del Archivo".

En 1918, por decreto presidencial, adquirió su nombre actual. Han ocupado la dirección historiadores como Ignacio Cubas, José María Lafragua y Manuel Orozco y Berra, y Luis González Obregón, Julio Jiménez Rueda, Rafael López Malo, Jorge Ignacio Rubio Mañé, Alejandra Moreno Toscano, Leonor Ortiz Monasterio y Patricia Galeana.

A partir de los fondos documentales del AGN, se han escrito muchos libros. Dos ejemplos curiosos son *Gastos y apuntes de cocina de la casa del señor Presidente de la República Don Benito Juárez -1860-1870-1872*, de Carlos Sánchez Silva, y *República y publicidad a finales del Antiguo Régimen (Nueva España)*, un excepcional trabajo sobre el espacio público y privado en el Virreinato, escrito por Annick Lemperiere, académica de la Universidad de París.

LAS CASAS ANTERIORES DEL AGN

Desde tiempos coloniales, el archivo magno del país se alojó en lo que hoy es Palacio Nacional. "En 1973, a raíz de las obras para la construcción de la línea 2 del Metro, se presentaron fugas de agua e incluso en la cimentación del ala del edificio del Palacio Nacional que da a la calle de Corregidora, donde se encontraba el AGN", recuerda don Roberto Beristáin, quien colaboró en la mudanza del acervo al Palacio de las Comunicaciones, hoy Museo Nacional de Arte. Ese inmueble también resultó chico para el titán.

En 1976, la prisión de Lecumberri estaba por cerrar sus puertas; el Presidente saliente, Luis Echeverría Álvarez, había propuesto la demolición del edificio. Pero Jesús Reyes Heroles, secretario de Gobernación en la siguiente administración,pensó que debía convertirse en un espacio cultural. Al mismo tiempo, dado que el AGN necesitaba más y mejor espacio, se halló la solución. En mayo de 1977, Lecumberri se convirtió en sede del AGN.

La remodelación, a cargo del arquitecto Jorge L. Medellín, tomó cinco años. "El transporte fue muy ordenado. Se llenaban camiones que traían tecnología, porque subían las cajas con gatos hidráulicos y se acomodaban bien", recuerda

FOTOGRAFÍA: ALEJANDRO MEZA/ EIKON.COM.MX

LOS ANEXOS, ACTUALMENTE EN CONSTRUCCIÓN, SE INAUGURARÁN EN 2017.

don Roberto en una entrevista aparecida fines de 2013 en Legajos, el boletín del AGN. Lo reinauguró el presidente José López Portillo el 27 de agosto de 1982.

HACIA EL FUTURO DEL AGN

Para 2017, centenario de la Constitución de 1917, hay planes de inaugurar el nuevo Anexo Técnico del AGN, que constará de dos edificios.

"El nuevo edificio para el acervo tendrá una longitud de 190 metros por 27.5 de ancho; con cuatro niveles y un semisótano, construido en su totalidad de concreto y acero, con el triple de capacidad que tiene hoy el AGN, es decir, 150 kilómetros lineales para resguardar archivos", explica Jesús Enrique Velázquez, coordinador de este proyecto especial.

El otro inmueble será el Laboratorio Nacional para el Estudio, Investigación y Conservación del Patrimonio Documental de México; el nombre es provisional, pero describe el uso que tendrá. Su construcción comenzó en 2009.

Con temperatura regulada e intercomunicación con el edificio histórico, ambos inmuebles contarán con tecnología de punta como paneles solares en la azotea, que suministrarán el 35% de la energía requerida para trabajar día con día.

"El edificio histórico seguirá en uso. La mitad norte estará destinada a la consulta, allí estará el Centro de Referencias. El resto del área servirá para fines culturales y para espacios de trabajo. Incluso hemos pensado en un museo de sitio, pero es el último eslabón de este proyecto", afirma Mercedes de Vega.

Cuando esas obras se inauguren, finaliza Jesús Enrique Velázquez, el AGN será el archivo nacional más grande de América.

FOTOGRAFÍA: ALEJANDRO MEZA/ EIKON.COM.MX

CUADRO HISTÓRICO DE LOS CONGRESOS CONSTITUYENTES DE MÉXICO, 1920.

EL PALACIO NEGRO

FOTOGRAFÍA: CORTESÍA ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN

Basta con verle, con esa apariencia inexpugnable, con esa impresión de que de allí, no escapa nadie. Obra de un arquitecto, Antonio Torres Torija, y de dos ingenieros, Antonio M. Anza y Miguel Quintana, Lecumberri fue por 76 años la Penitenciaría del Distrito Federal. Construido entre 1885 y 1900, tiene estilo ecléctico —como otros edificios del Porfiriato—, y recuerda un castillo medieval europeo. En su época fue un alarde de arquitectura carcelaria; los autores del proyecto se basaron en *Paralelo y proyecto de penitenciaría por Lorenzo de la Hidalga. Aprobado por la Junta de Cárceles, México 1850.*

De la Hidalga, a su vez, se inspiró en Jeremy Bentham, un filósofo inglés del siglo XVIII que propuso la organización arquitectónica de las cárceles en forma de panópticos. Es decir, un torreón central al que confluían largos corredores donde se ubicaban las celdas; desde ese punto se controlaban las puertas de cada celda. El trazo impedía que hubiera un punto ciego para la vista de los vigilantes; además, un mecanismo abría y cerraba de una vez todas las puertas. Eso apoyaba el control y flujo de los presos. El principio del panóptico se ha usado también en hospitales.

Lecumberri tenía dos panópticos. Al convertirse en sede del AGN, se derribó el torreón del panóptico mayor y en su lugar quedó una amplia sala circular cubierta por un domo de cobre. A su alrededor están siete crujías, ahora llamadas "galerías", que albergan los fondos documentales. Algunas tienen 140 celdas y otras, las menos, hasta 180. Del panóptico menor se conserva la torre de vigilancia.

Mientras fue cárcel, Lecumberri era un lugar temido debido a prácticas como el encierro en el apando, una pequeña celda sin ventilación, ubicada sobre los baños de vapor. Había uno en cada crujía. El escritor José Revueltas pasó dos años y medio (1968-1971) en Lecumberri, acusado de instigar el movimiento estudiantil de 1968. En 1969 publicó la novela *El apando*, un retrato de la crueldad y la corrupción reinantes en el penal, y una metáfora del "encierro en el encierro" como parte de la condición humana. En 1975, Felipe Cazals llevó esa obra al cine.

El pintor David Alfaro Siqueiros, otra figura de la vida cultural y política del siglo XX mexicano, vivió cuatro veces en el Palacio Negro. Las primeras tres, por unos meses: en 1918, en 1930 —por su implicación en una huelga obrera y en un atentado contra el presidente Pascual Ortiz Rubio— y en 1940 —por organizar el primer atentado, fallido, contra el político ruso León Trostky—. La última, de 1960 a 1964, por apoyar la huelga de ferrocarrileros. Indultado por el presidente Adolfo López Mateos, salió de allí con los bocetos de *La mancha de la humildad en la tierra y hacia el cosmos: miseria y ciencia*, obra monumental que hoy cubre el Polyforum Cultural Siqueiros. Otros reos fueron Francisco Villa, Felipe Ángeles, León Toral, el pintor Manuel Rodríguez Lozano —en Lecumberri pintó el mural Piedad en el desierto (1942) —, el político Heberto Castillo, el cantante Juan Gabriel, el poeta Álvaro Mutis y el líder sindical Demetrio Vallejo. Entre 1968 y 1971 estuvieron presos Tomás Cervantes Cabeza de Vaca, Raúl Álvarez Garín, Salvador Martínez Della Roca, Gilberto Guevara Niebla, Pablo Gómez, Eduardo Valle El Búho y otros estudiantes y líderes del movimiento de 1968.

El *Goyo* Cárdenas, uno de los reos más conocidos, causó gran espanto en los años cuarenta por asesinar a cuatro mujeres "para pasar a la inmortalidad"; los cadáveres fueron hallados enterrados en su jardín, en Tacuba. En la cárcel estudió Derecho —se dice que se aprendió de memoria el Código Civil— y al salir, en 1976, se convirtió en abogado litigante. Ese mismo año, Lecumberri cerró como penitenciaría. (R. M. y P. R.)

Algunas fuentes consultadas: Patricia Galeana, *Breve historia del Archivo General de la Nación*, Secretaría de Gobernación, México, 1994; "La casa de León Trotsky", en museocasadeleontrotskycasa.blogspot.mx; Martha Arizmendi y Angélica Hernández, "*El apando* o del encierro en el encierro", en www.scribd.com; Juan de Dios Vázquez, "La fábrica del asesino *El Goyo Cárdenas* y las transformaciones identitarias de un homicida serial", en www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/moderna/vols/ehmc42/471.pdf. Los tres últimos, consultados el 09/06/2015.

TESOROS DE LA NACIÓN

Aquí una selección de las joyas documentales que resguarda el Archivo General de la Nación.

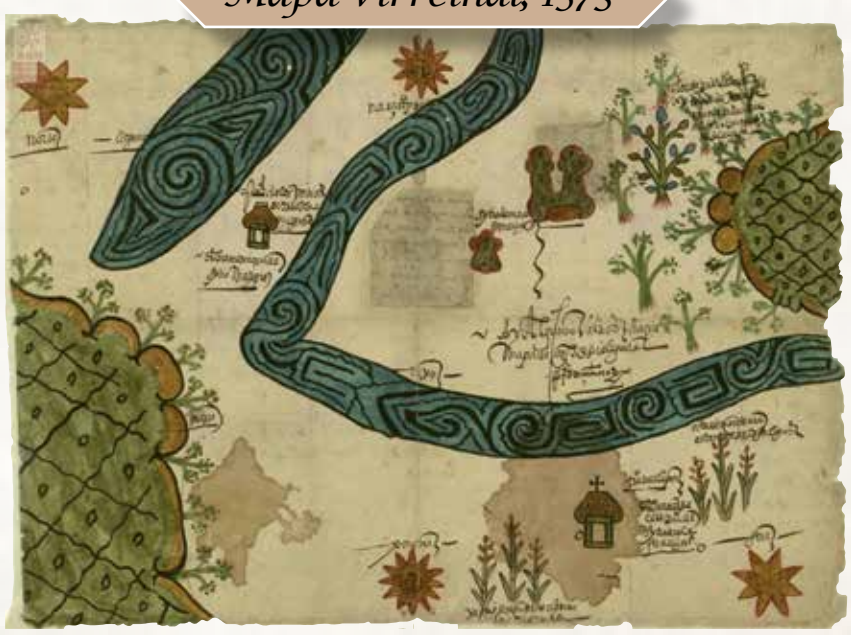
Manuscrito indígena, 1539

Representación de la descendencia del dios Huitzilopochtli, éste personificado como cabeza de colibrí. En expediente sobre idolatría. 21.5 x 45.8 cm.

Mapa de San Agustín de las Cuevas, 1537

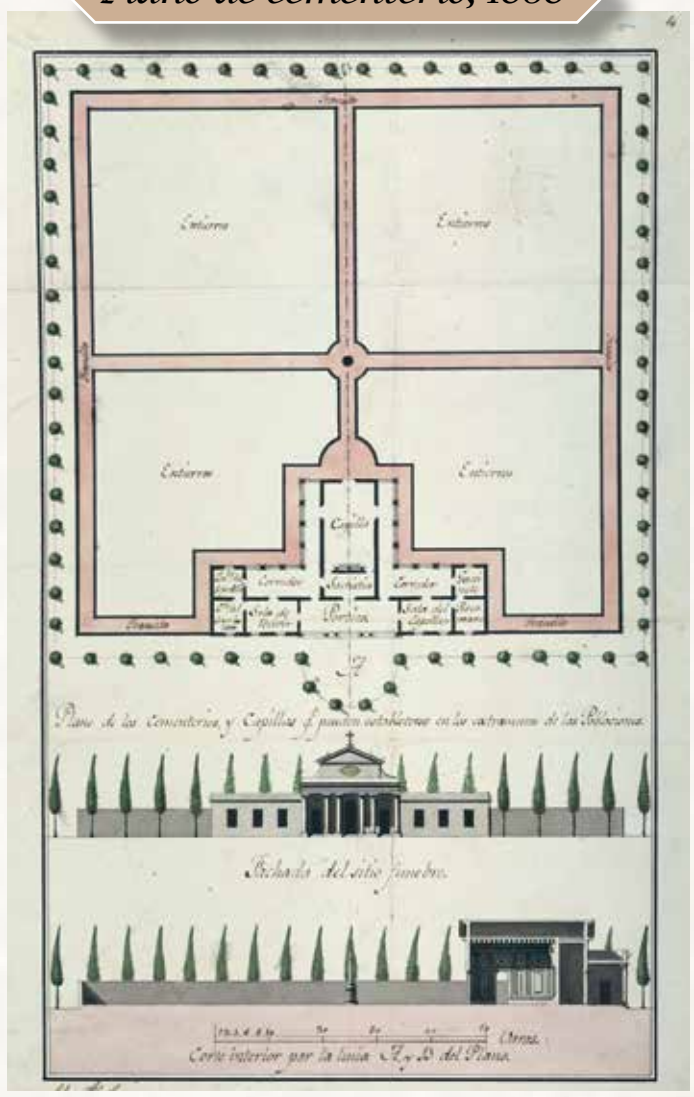
Varios personajes llevan ofrenda y se reúnen en torno a San Agustín de las Cuevas. Se cree que entre ellos figuran Moctezuma, Hernán Cortés, *La Malinche* y Martín Cortés. 45 x 59cm.

Mapa virreinal, 1573



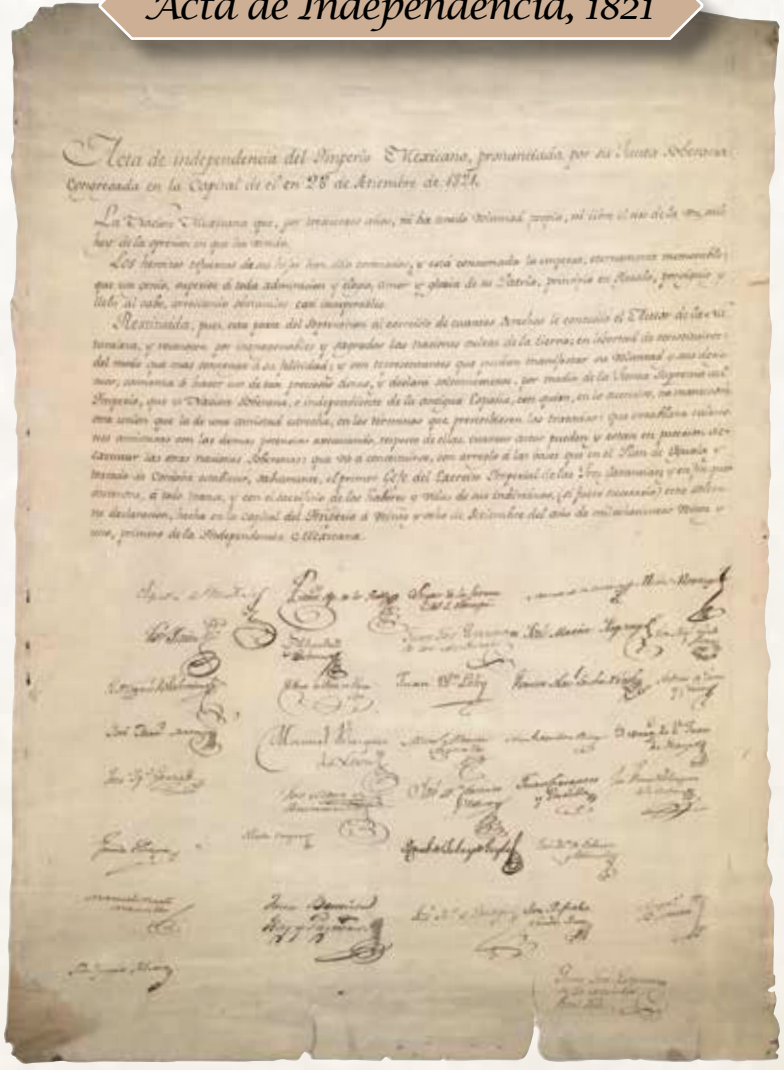
Zopila, Misantla, Veracruz. Pedro Pérez de Zamora, corregidor, 32 x 44cm.

Plano de cementerio, 1808



Modelo de planos para la construcción de cementerios fuera de las poblaciones. Realizado por Manuel Tolsá a solicitud del Virrey Iturrigaray. 46.5 x 30cm.

Acta de Independencia, 1821



Acta de independencia del Imperio Mexicano. Redactada y pronunciada por la Junta Provisional Gubernativa. Entre los firmantes destacan Agustín de Iturbide, Vicente Guerrero y José María de Bustamante. 28 de septiembre de 1821, 64 x 82cm.

Plano de la Ciudad de México, 1864

Este mapa se hizo con el objeto de marcar lo que sería el proyecto de desagüe de la laguna de Texcoco, para evitar futuras inundaciones en el Valle de México.77.8 x 88.5cm.

Peródico El Independiente, 1913

El Independiente.

DIARIO DE POLITICA E INFORMACION.

D. FRANCISCO MADERO Y D. JOSE M. PINO SUAREZ FUERON MUERTOS A BALAZOS ANOCHE POR LAS CALLES DE LECUMBERRI

UN GRUPO DE MADERISTAS TRATO DE LIBERTARLOS CUANDO SE LES TRASLADABA A LA PENITENCIARIA Y LA ESCOLTA HIZO FUEGO, ENTABLANDOSE UN TIROTEO EN EL QUE MURIERON LOS PRISIONEROS POLITICOS

DOS AUTOMOVILES RESULTARON DESTROZADOS Y UN OFICIAL HERIDO

A la Una de la Mañana de Hoy se Celebró en el Palacio Nacional un Consejo Extraordinario de Ministros a Los Cuales Comunicó la Noticia el Señor Presidente General Don Victoriano Huerta

Ayer a las once de la noche fueron muertos a balazos en una de las calles de Lecumberri los señores Don Francisco I. Madero y Don José María Pino Suárez durante un motín provocado [illegible] trasladados a la Penitenciaria del Distrito Federal.

Los grupos de maderistas asaltaron de improviso a la escolta tratando de libertar a los prisioneros y los custodios ante el peligro de ser arrollados dispararon sus armas sobre los agresores y éstos al contestar el fuego mataron al ex-Presidente y al ex-Vicepresidente de la República.

La Orden de Traslación

Cuando la Noticia

Donde Están Los Culpables

Frente a Palacio

Con el Ministro de Justicia

Salida de Los Prisioneros

Nuestras Investigaciones

El Acuerdo

BOLETIN OFICIAL, PROPORCIONADO EN LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

Se Da a Pronto Expediente

Toma Conocimiento la Autoridad Judicial

La Sociedad Será Satisfecha

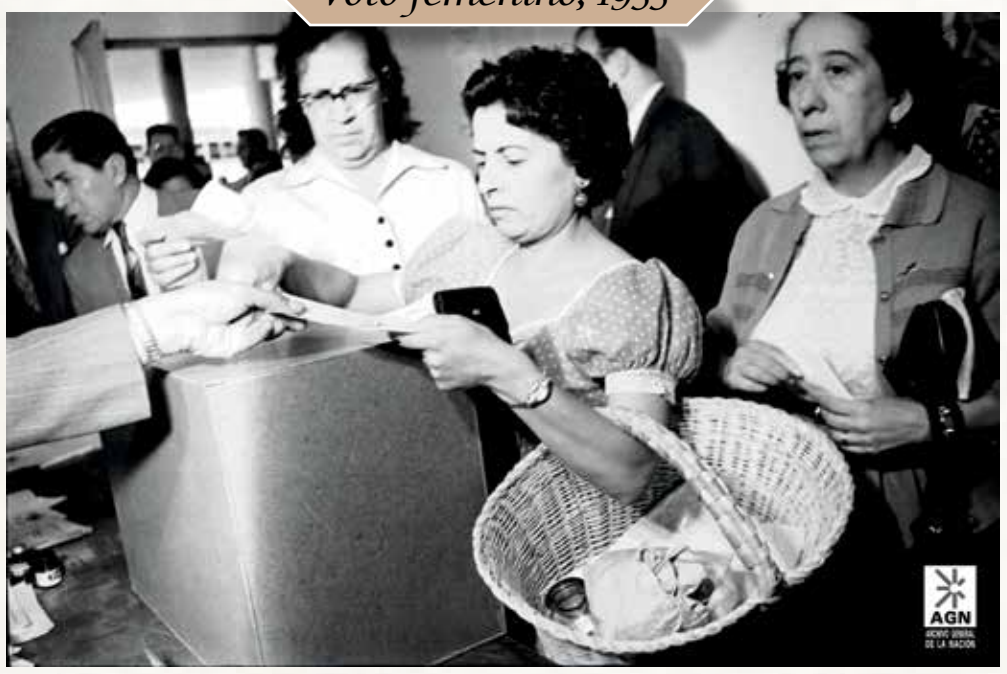
Escuchamos Disparos

En su edición del domingo 23 de febrero de 1913, el diario da la noticia del asesinato de Francisco Madero y José M. Pino Suárez. 56 x 32cm.

Retrato de mujer, siglo XX

Fotografía realizada y bordada por Primitiva González. Primera mitad del siglo XX.

Voto femenino, 1955



Las mujeres votan por primera vez en la historia de México en las elecciones para diputados federales el 3 de julio de 1955. Fondo Hermanos Mayo.

Atavíos estivales, 1924

Publicidad en revista *La moda*.

La información y las imágenes utilizadas en estas páginas fueron proporcionadas generosamente por el Archivo General de la Nación.

EL CENTRO ESTRENA ATMÓSFERA

La galería Celda Contemporánea, en la Universidad del Claustro, reabre sus puertas y muestra la ventana arqueológica más grande del mundo, con un piso "flotante" de 140m². Sobre él, se exhibe la exposición *Trans-lúcido*.

POR **PATRICIA RUVALCABA**

Encima de lo que alguna vez fueron habitaciones, cocinas y parte de los baños de una congregación de monjas jerónimas —Sor Juana Inés de la Cruz entre ellas—, ahora funciona un singular espacio para la exhibición de arte contemporáneo.

En la esquina sureste del Gran Claustro de la Universidad del Claustro de Sor Juana (UCSJ) está ubicada la Celda Contemporánea, que fue reabierta al público el 29 de abril pasado, tras cuatro meses de remodelación.

La nueva atmósfera es alucinante, y el "diálogo" pasado-presente, uno de los objetivos del espacio, es inevitable.

FOTOGRAFÍAS: CORTESÍA DE LA UNIVERSIDAD DEL CLAUSTRO DE SOR JUANA

LA GALERÍA TIENE UNA RETÍCULA DE RIELES PARA MONTAR Y DESPLAZAR LAS OBRAS.

LA NUEVA ATMÓSFERA ES ALUCINANTE, Y EL "DIÁLOGO" PASADO-PRESENTE ES INEVITABLE.

UNA DE LAS PIEZAS

APRECIACIÓN FLOTANTE

Primero se siente aquel desbalance, aquella fragilidad de cuando uno empezaba a caminar, pues el piso "flotante" de "cristal estructural transparente" se estremece un poco a cada paso. Pero en unos segundos, uno se acostumbra, y puede apreciar los vestigios coloniales que abajo se extienden, y entre los que destacan una fuente, unas tinas y unas cañerías.

Otra experiencia ofrecen las obras contemporáneas —algunas descolgadas, otras en vitrinas y unas más, en "muros móviles"—: pinturas realizadas sobre un lienzo de hilos de nylon transparentes, esculturas de vidrio con motivos geométricos u orgánicas escultopinturas de vidrio. La mezcla de sensaciones —corporales, visuales— vale la visita.

La Celda Contemporánea es "la ventana arqueológica continua más grande del mundo, con 154 m² —algunos vestigios quedan fuera del área del piso flotante— y la primera colgante en México", apunta el arquitecto Jorge Galaviz, responsable del proyecto arquitectónico.

FUENTE DEL ANTIGUO CONVENTO DE SAN JERÓNIMO, VISTA A TRAVÉS DEL PISO FLOTANTE.

Los módulos de cristal que conforman el nuevo piso están colocados "sobre una estructura colgante perimetral fabricada en acero y atirantada en la parte inferior", describe la UCSJ, en un boletín. "El espectador 'flota' sobre las ruinas, pudiéndolas apreciar en su intimidad sin tocarlas".

A 3 metros de altura del piso flotante se instaló una retícula de rieles que permite colocar piezas de arte y desplazarlas por la galería en 'x' y 'y'.

La iluminación del espacio expositivo y la de los vestigios fueron diseñadas ex profeso, interactúan entre sí, y se adaptarán a cada exposición.

La restauradora Lourdes García Cruz dirigió la intervención de los vestigios, que consistió en fumigación de hongos; eliminación de grava, arena suelta y polvos adheridos a las superficies pictóricas; consolidación de aplanados en murales, tinas, ductos de barro, y pinturas murales (rodapiés), entre otras acciones, detalló la UCSJ. Los trabajos se realizaron bajo directrices del INAH, interveniendo lo menos posible, y sólo con fines de conservación.

NUEVO CICLO

La Celda Contemporánea fue abierta en 2008. A partir de 2012, la artista y curadora Berta Koltenuik se hizo cargo del espacio, e introdujo el "formato 3": con un hilo conductor, tres artistas exponen juntos.

La reapertura de la galería se dio en el marco de la conmemoración por los 320 años de la muerte de la poeta Sor Juana Inés de la Cruz, quien vivió y trabajó en el convento de San Jerónimo entre 1668 y 1695.

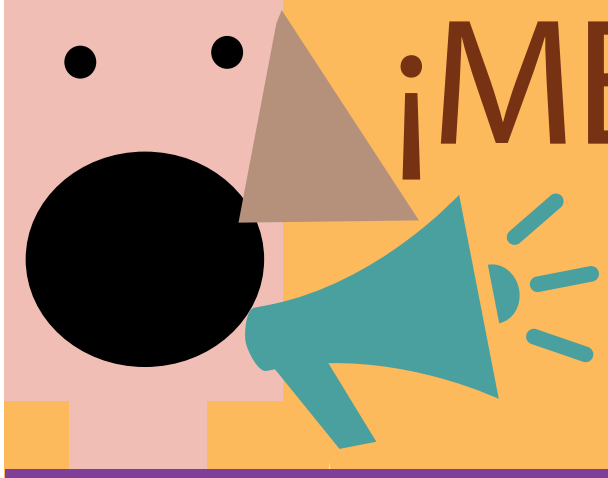
La primera propuesta de este nuevo ciclo de la Celda Contemporánea es la muestra colectiva *Trans-lúcido*. Mediante arte en vidrio y fibras transparentes, Claudia Pérez Pavón, Héctor M. Flores y Bertha Picallo "reflexionan sobre la transparencia, la luz, los reflejos, y las diferentes ópticas desde donde se puede observar el arte", explica la UCSJ.

En efecto, "Gracias a la refracción de la luz, se dibujan y desdibujan las formas, convirtiéndose en imágenes abstractas como auroras boreales en movimiento".

Celda Contemporánea
Universidad del Claustro de Sor Juana. Izazaga 92. M Isabel La Católica, Ecobici Plaza de San Jerónimo.
Exposición *Trans-lúcido*, hasta el 4 de julio de 2015.
Lun-Vie 10-17hrs., Sáb 10-14 hrs.
Entrada libre.
Tel. 5130 3337.
www.ucsj.edu.mx

CIUDADANO DEL CENTRO

Es una nueva sección de **Km. cero** para orientar a los vecinos y visitantes en el cuidado del Centro Histórico. La zona es patrimonio de la Humanidad, y es responsabilidad de todos preservarla para heredarla, en las mejores condiciones, a las generaciones que vienen.



¡MENOS RUIDO POR FAVOR!

POR **SANDRA ORTEGA**

En algunas calles del Centro Histórico escuchamos al mismo tiempo el pregón de los vendedores, el silbato del policía, los motores y cláxones de los vehículos, la música de los establecimientos, las notas del organillo... Todo a la vez y con una intensidad tal, que es como si estuviéramos en la pista de un aeropuerto. ¡Cuánto ruido!

EN EL CENTRO, POR LA CANTIDAD DE COMERCIOS, VEHÍCULOS Y TRANSEÚNTES

EL PROBLEMA ES MÁS GRAVE QUE EN OTRAS ZONAS DE LA CIUDAD

ESTE RUIDO AMBIENTAL SE CONOCE COMO CONTAMINACIÓN ACÚSTICA, Y ES DAÑINA PARA LA SALUD.

La contaminación acústica disminuye poco a poco nuestro nivel de audición, aumenta el estrés —lo que afecta la calidad del sueño y el funcionamiento del sistema cardio-vascular—, deteriora la comunicación interpersonal y la convivencia, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud.

Por todo esto, la contaminación sonora es considerada

UN PROBLEMA DE SALUD PÚBLICA

por lo que **existen leyes y reglamentos para regular los niveles de ruido.** Los niveles se miden en decibeles, con unos aparatos llamados sonómetros.

Las fábricas, los comercios que usan bocinas para promover sus productos, y establecimientos como salones de fiestas, discotecas y bares, están obligados a cumplir la norma.

La Norma Ambiental (NADF-005-AMBT-2013) para el Distrito Federal establece los límites máximos de emisiones sonoras permitidas a los establecimientos industriales, mercantiles y de servicio, y a los espectáculos, así como las condiciones para medirlas.

LOS LÍMITES MÁXIMOS PERMITIDOS SON:

DE 6 A 20 HORAS: 65 DECIBELES.
DE 20 A 6 HORAS: 62 DECIBELES.

También los vecinos deben ajustar los volúmenes de los aparatos musicales y el uso de herramientas ruidosas, su comportamiento en esta materia está normado por la Ley de Justicia Cívica.

INCUMPLIR LA NORMATIVIDAD AFECTA NOTABLEMENTE A LOS HABITANTES Y USUARIOS DEL CENTRO, Y ES MOTIVO DE FUERTES SANCIONES ECONÓMICAS E INCLUSO DE SUSPENSIÓN DE ACTIVIDADES.

¿QUÉ HACER?

Si eres dueño de algún establecimiento mercantil y utilizas bocinas para promover tus productos o servicios, éstas deben permanecer dentro del local y no rebasar los límites permitidos.

Si quieres saber si tus emisiones sonoras están dentro de la norma, puedes solicitar la medición por parte de los Laboratorios Ambientales autorizados por la Secretaría de Medio Ambiente (padrón disponible en **www.sedema.df.gob.mx/padla**).

Si te afecta el ruido excesivo que emite algún establecimiento mercantil o industrial, o espectáculo público, puedes presentar una denuncia en la Secretaría del Medio Ambiente o en la Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial. Si el ruido lo emite un vecino, debes acudir al Juzgado Cívico más cercano.

Si recorres el Centro en algún vehículo, procura no tocar el claxon.

Para mayores informes dirígete a:

Secretaría del Medio Ambiente del Distrito Federal
Edificio Juana de Arco, PB. Tlaxcoaque 8, colonia Centro, delegación Cuauhtémoc. Lun-Vie 9-13hrs.
Tels. 5345 8187 y 5345 8188.

Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial del Distrito Federal
Medellín 202, PB, colonia Roma, delegación Cuauhtémoc. Lun-Vie 9-18hrs.
Tel. 5265 0780 exts. 15410, 15420 y 15430.

Y TÁN-TÁN

ILUSTRACIONES: GRISELDA OJEDA

ELABORADO CON INFORMACIÓN PROPORCIONADA POR LA DIRECCIÓN DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA DEL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

NO TE PIERDAS...

MUSEOS
Amor al paisaje

Quedan unos días para visitar la exposición *Landscapes of the Mind. Paisajismo británico. Colección Tate, 1690-2007.*

Las 111 obras —entre pinturas, dibujos, grabados, fotografías, escultura/instalación y otras— ofrecen una revisión cronológica sobre el desarrollo de este género en el territorio británico.

También muestran la riqueza de los paisajes británicos, el impacto de la ciencia, el naturalismo y la industrialización en el arte, así como las nuevas aproximaciones al paisaje que propusieron el arte moderno y contemporáneo.

El realismo casi fotográfico de *Una avalancha en los Alpes* (1803), de Philip J. de Loutherbourg, la escena aristocrática de la ceremonia del té plasmada en *Día festivo* (1876), de James Tissot, y el monumental *Grandes árboles cerca de Warter o pintura sobre los motivos para la nueva era post-fotográfica* (2007) de David Hockney, son algunas de las piezas imprescindibles.

Un ciclo de conferencias, un programa de cine comentado, talleres familiares de fin de semana, material descargable y visitas guiadas, acompañan la muestra. Consulte la programación en www.munal.com.mx

FOTOGRAFÍA: CORTESÍA MUSEO NACIONAL DE ARTE.

Landscapes of the Mind. Paisajismo británico. Colección Tate, 1690-2007

Museo Nacional de Arte. Tacuba 8. M Bellas Artes y Allende, Ecobici Marconi y Tacuba. Hasta el 21 de junio de 2015. Mar-Dom, 10-17:30hrs. Admisión general, $38; entrada libre a menores de 13 años, personas con discapacidad, estudiantes, maestros, INAPAM, jubilados y pensionados; Dom, entrada libre. Tel. 5130 3400. www.munal.com.mx

FOTOGRAFÍA: SANDRA ORTEGA

EXPOSICIONES
Rebozos: arte y cobijo

La exposición *El rebozo. Made in Mexico* explora esta prenda desde ángulos variados y originales. Como objeto artesanal —manufactura, regiones donde se fabrica, materiales, técnica, etc.—. Como protagonista de prácticas culturales relacionadas con el nacimiento y la muerte. Como objeto simbólico que se reinventa desde el arte contemporáneo y la moda, en piezas sorprendentes.

Hay ejemplares excepcionales, antiguos y contemporáneos, de todas las regiones reboceras de México. Destacan el rebozo Aroma de luto, una mortaja perfumada que se teje en Tenancingo y se prepara con yerbas y flores. Los antiguos de seda de la colección Franz Mayer, los de la colección de Ruth Lechuga —de articela, tejidos en telar de cintura, bordados y con plumas— así como piezas de arte contemporáneo y creaciones de moda de Carmen Rion, Carla Fernández y otras diseñadoras.

Fotografías de Graciela Iturbide, Pedro Valtierra, Lourdes Almeida y Antonio Turock sobre el uso del rebozo en varias zonas del país, revelan la importancia que tiene aún esta prenda emblemática, y completan el tejido de la exposición.

El rebozo. Made in Mexico

Museo Franz Mayer. Av. Hidalgo 45. M Hidalgo y Bellas Artes, MB Hidalgo, Ecobici Alameda Central.
Hasta el 30 de agosto de 2015. Mar-Vier 10-17hrs., Sáb-Dom 11-18hrs. Entrada general, $45. Estudiantes y maestros, $25 pesos; menores de 12 e INAPAM, entrada libre; Mar entrada libre (excepto en exposiciones temporales). Tel. 5518 2266. www.franzmayer.org.mx

BARES
Central Funk: buena vida *underground*

Entre 1775 y 1836, la orden de San Camilo construyó en la capital novohispana un convento-hospital para atender a los moribundos pobres. Los padres camilos eran los tanatólogos de entonces, y sus edificios eran las Casas de la Buena Muerte.

En la que fue la calle de la Buena Muerte —un tramo de San Jerónimo—, en el número 110, dos salones con muros de piedra acogen hoy a quienes quieran escuchar "música no tan comercial, con DJ's o banda en vivo, de géneros como: funk, jazz, reggae, dub, electrónica, drum&bass, rap y nuevas fusiones", explica Adrián B. Funk, fundador del lugar y músico él mismo. Poesía, exposiciones y teatro también tiene cabida.

Central Funk abrió en octubre del año pasado. Para Adrián es una "estación más en el Centro Histórico", por su proximidad al metro Pino Suárez y a la Línea 4 del Metrobús —allí pasa—, y por sus ganas de ser un centro neurálgico de la cultura *underground.*

El mezcal artesanal de Oaxaca ($50-60), el pulque de Hidalgo, natural ($20/lt) y curado (guayaba, pepino, coco y arándano, $30/lt), así como pizzas individuales ($30), son algunos otros alicientes de la buena vida.

Central Funk

San Jerónimo 110, a media cuadra de Pino Suárez. M y MB Pino Suárez. Mié-Jueves 15-23hrs., Vie-Sáb 15-1:30hrs. y Dom 17-24hrs. IFE obligatorio; sólo efectivo; estacionamiento $60 tiempo libre, en San Jerónimo, entre Pino Suárez y 20 de Noviembre. Programación en la cuenta de FB: Central Funk
Tel. 5522 0489
bejofunk@gmail.com

FOTOGRAFÍA: EIKON.COM.MX

UN MINI TEMPLO MAYOR; Y UN MINI CENTRO HISTÓRICO

Caja de sorpresas

¿Te imaginas si te dijeran que un edificio es el centro del Universo? ¿Y que a partir de él se dividen el cielo, la tierra y el inframundo? Para los aztecas (o mexicas), el Templo Mayor, que estaba en el centro de México-Tenochtitlan, era todo eso.

Antes de que lo destruyeran los españoles, era una pirámide de 45 metros de altura y 82 metros por lado. En la fachada tenía dos escalinatas muy empinadas, y en la plataforma de mero arriba, había dos adoratorios. Uno era para Tláloc, dios del agua, y estaba pintado de blanco y azul. El otro, para Huitzilopochtli, dios de la guerra, era rojo y negro.

Los aztecas tenían más dioses, pero esos dos eran los más venerados.

Para cuando llegaron los españoles, en 1521, el edificio ya tenía más de 130 años. Cada emperador azteca lo había ido agrandado, poniéndole más y más decorados.

Hay una maqueta que muestra cómo lo fueron construyendo; la puedes ver en el Museo del Templo Mayor, en la sala 1. Afuera del museo, puedes ver lo que queda del edificio.

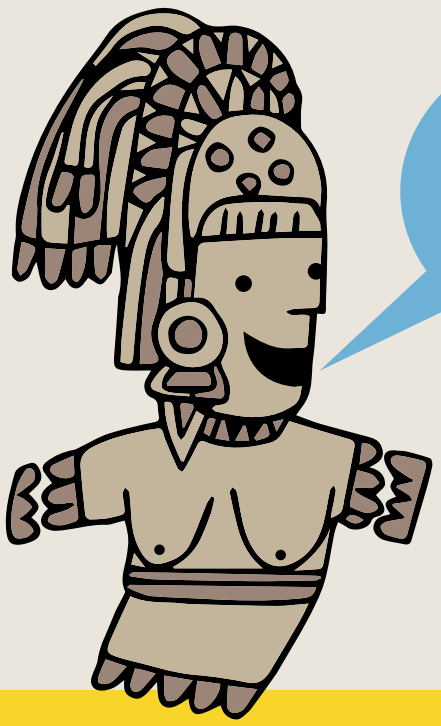
También en la sala 1, hay una maqueta de una parte del Centro Histórico, como es hoy. Es muy bonita, y se ven varios edificios virreinales donde se han hallado esculturas mexicas sobresalientes.

Por ejemplo, la Piedra del Sol y la Coatlicue, que fueron desenterradas en 1790. O la de la diosa Coyolxauhqui, hallada en 1978, casi bajo tus pies (bueno, si estás en el Museo).

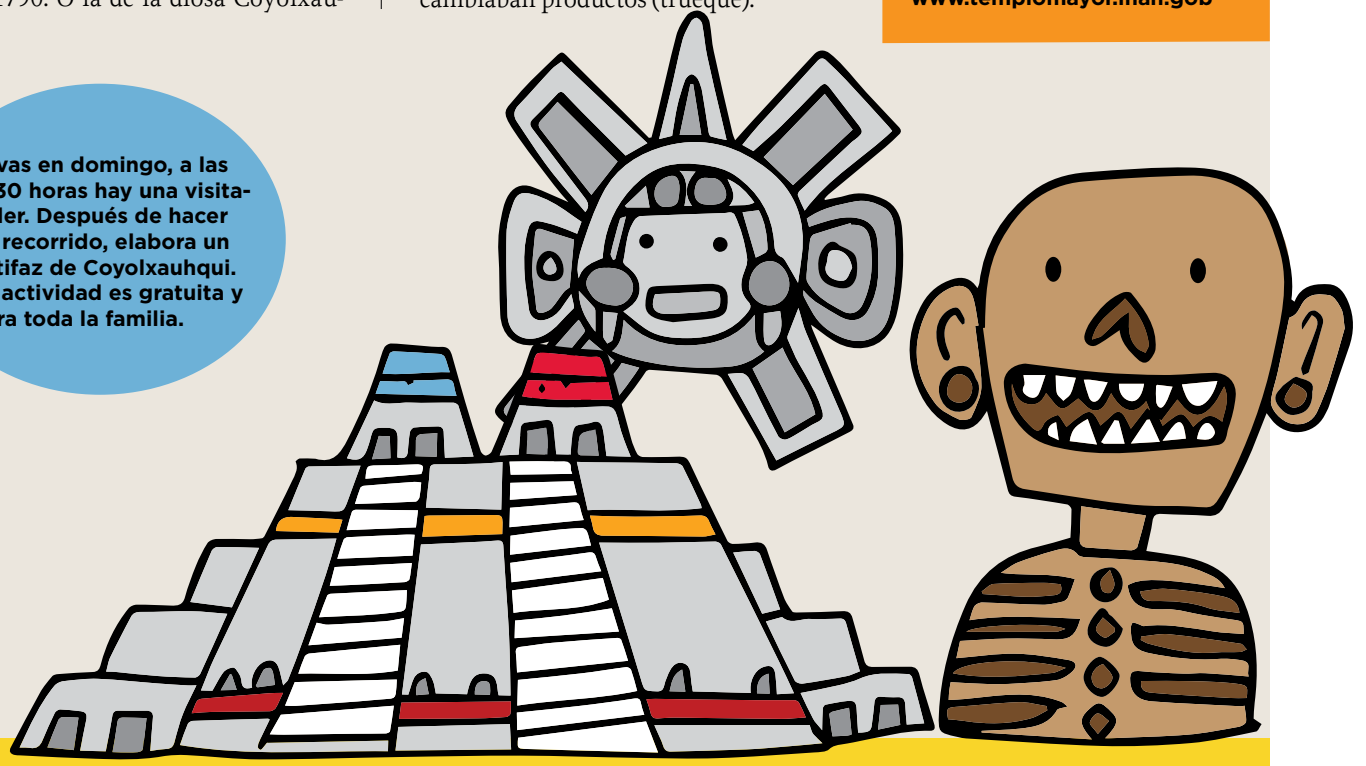
Y si de plano te encantan las maquetas, en la sala 7 hay una increíble, del mercado de Tlatelolco. En tiempos de México-Tenochtitlan, Tlatelolco era la ciudad de junto, y allí se ponía un tianguis gigantesco donde vendían de todo: perros, comida, hierbas, plumas de aves, joyas, pintura, ropa, etcétera.

Era tan grande, que tenía tres gobernadores, y había policías armados que lo vigilaban. No te pierdas la maqueta, tiene muchos detallitos, ¡como las canastas con vegetales o granos! Por cierto, el grano de cacao se usaba como moneda, y también se intercambiaban productos (trueque).

MUSEO DEL TEMPLO MAYOR
Seminario 8. M Zócalo.
Mar-Dom 9-17hrs.
La entrada es libre para niños menores de 13 años; los domingos, es libre para todo mundo. Los otros días, los mayores de 13 años pagan $64, excepto estudiantes, maestros, personas de la tercera edad, pensionados y jubilados.
Tel. 4040 5600 Exts.412930 y 412933.
www.templomayor.inah.gob



Si vas en domingo, a las 11:30 horas hay una visita-taller. Después de hacer un recorrido, elabora un antifaz de Coyolxauhqui. La actividad es gratuita y para toda la familia.



ILUSTRACIONES: GRISELDA OJEDA

LIBROS
La minucia como historia

Pablo Escalante Gonzalbo et. al., *Historia mínima de la vida cotidiana en México*, El Colegio de México, México, 2010, 293 p. De venta en Gandhi, FCE y otras librerías. Rústico: $161. Libro electrónico: $97-120.

Que en la época prehispánica, los *macehuales* (gente del pueblo), al encontrarse en un camino, usaban esta fórmula de cortesía: "No te vayas a caer, mi hermanito. Ven aquí, mi hermanito. No te vaya a empujar". Que a los españoles, quienes se bañaban unas cuantas veces al año, les sorprendió la costumbre mexica del baño diario, y terminaron adoptándola. Que en la segunda mitad del siglo XVIII se patrullaban las calles en horas hábiles en busca de jóvenes "desocupados", a quienes se castigaba destinándolos a los obrajes, de uno a tres años. Que en el siglo XIX persistía como única opción, ante los conflictos conyugales, el divorcio eclesiástico (la separación de cama y comida)...

Que la minucia también es historia y cultura, o mejor dicho, su materia principal, queda demostrado en *Historia mínima de la vida cotidiana en México.* Amena y ágilmente, el estudio documenta cómo se comía, se trabajaba, se descansaba o se amaba, desde la época prehispánica y hasta fines del siglo XX. Aunque el libro enfoca el país entero, el Centro Histórico es el referente conductor. Una lectura imprescindible.

DOS OPCIONES FRESCAS
PARA IR DE COMPRAS

Mientras el bazar de Diseñadores Independientes Mexicanos (DIM) se consolida en el pasaje América, en mayo pasado abrió sus puertas el pequeño centro comercial Barrio Alameda.

POR **ROBERTO MARMOLEJO**

FOTOGRAFÍAS: ALEJANDRO MEZA/EIKON.COM.MX

LOS FINES DE SEMANA, CUANDO LOS LOCALES DEL PASAJE AMÉRICA ESTÁN CERRADOS, SE INSTALA EL BAZAR DIM, CON SU OFERTA DE ALIMENTOS, ROPA Y ACCESORIOS, JOYERÍA Y MÁS.

El universo comercial del Centro va de los negocios centenarios a las miles de tiendas y prestadores de servicios que hacen de él la Meca del comercio popular.

También su riqueza radica en que año con año surgen ofertas comerciales para el visitante. Variadas y diversas, pueden ir desde lo muy económico hasta la exclusividad. Entre ellas hay nuevas formas de hacer negocio. Aquí dos ejemplos muy vitales.

EXPONER EL INGENIO MEXICANO

El bazar de Diseñadores Independientes Mexicanos (DIM) se instala todos los fines de semana en el pasaje América.

Viviana Juárez, una de las tres socios de DIM, explica que para ser expositor en el bazar es necesario cubrir requisitos como ofrecer productos 100% mexicanos y artesanales —o hechos a mano como piezas únicas—, con propuestas innovadoras y vocación de servicio.

"La vocación de servicio es un elemento muy importante para DIM porque son los mismos productores quienes venden sus artículos; deben tener una buena actitud frente al cliente", resalta Viviana.

Actualmente, DIM cuenta con 300 marcas en su padrón, pero en el bazar sólo se pueden presentar 60, por lo que se rotan cada fin de semana. La oferta es vasta: el cliente puede encontrar desde helados hasta chocolatería fina; ropa de diseñador, zapatos, artículos para mascotas, salsas y aderezos, mezcal o tazas con motivos prehispánicos, por mencionar algunos ejemplos. Cada fin de semana reciben unos 3 mil visitantes.

"Nuestra primera actividad en el Centro fue un bazar navideño que organizamos en el Casino Metropolitano (Tacuba 15) en el 2011; tuvo tal éxito que nos pidieron que repitiéramos la experiencia", recuerda Viviana.

Buscó un lugar en el Centro para instalar el bazar, un sitio que acogiera a los expositores inscritos en DIM, una organización que promociona —sin afán de lucro— el trabajo de este tipo de comercio, no sólo en el Centro sino en todo el país, desde 2011.

Así fue como en abril del 2012 llegó al Pasaje América, un hermoso ejemplar de arquitectura porfiriana, ubicado en 5 de Mayo número 7 y parte del edificio homónimo.

"Al principio organizábamos el bazar cada mes; luego una vez por semana. Desde el año pasado, abrimos cada fin de semana. Sábados y domingos, desde las 10 hasta las 19 horas".

Para Viviana, tener un espacio para DIM en el Centro Histórico era muy importante por dos razones. Una, "es un mercado muy atractivo para nosotros por la naturaleza de nuestro negocio. Por sus calles deambulan turistas locales, nacionales y extranjeros con otra mentalidad; muy abiertos a lo nuevo o alternativo". Viviana es dueña de NaturOrgánika, una marca de cosméticos y productos de belleza biodegradables, orgánicos y naturales.

La otra es que "muchos expositores viven y tienen sus talleres aquí".

Por ejemplo, Irasema Ramírez, quien diseña joyas con piedras naturales y fibras vegetales, tiene su taller en la calle de Madero.

Mónica Martínez vive en 20 de Noviembre y elabora comida vegana y vegetariana bajo la marca Corazón Vegano México. En La Merced, dice, encuentra "los mejores ingredientes" para sus platillos.

Casi todas las transacciones son efectivo, aunque algunos expositores aceptan tarjetas de crédito. Los rangos de precio varían; hay ropa de la marca Pillo desde 80 hasta 600 pesos la pieza, o joyas de diseño de 250 a 900 pesos. Estos dos rubros son los que más se venden cada fin de semana en el bazar, informa Viviana.

Las actividades y ofertas se pueden checar en la cuenta de Twitter @DIMEXPO.

BARRIO ALAMEDA

En el extremo oeste de la Alameda Central, en Dr. Mora 9, hay un inmueble de estilo Art Decó de los años veinte. Parece que nadie conoce la fecha exacta de su construcción, pero por años fue un edificio con mucha actividad, principalmente de consultorios médicos. Poco a poco decayó hasta quedar semiabandonado.

"TENER UN ESPACIO PARA DIM EN EL CENTRO HISTÓRICO ERA MUY IMPORTANTE: MUCHOS DE LOS EXPOSITORES VIVEN Y TIENEN SUS TALLERES AQUÍ".

VIVIANA JUÁREZ,
SOCIA DE DIM.

Así lo conoció Luis Musi, un joven economista de 30 años que trabajaba en las cercanas oficinas del Banco de México, en 5 de Mayo. Cuando lo vio supo que este edificio sería el inicio de un proyecto de inversión en el Centro Histórico que traía en la cabeza desde hacía dos años. "Ya estaba enamorado del Centro y soy muy terco. Traté de convencer a mucha gente, pero no lo lograba. Hasta el 2014, cuando conocí a mis socios y nos embarcamos en este proyecto".

Junto con Andrea Vázquez y Rodrigo Hassey —arquitectos especialistas en intervención de edificios, am-

bos vecinos de República de Cuba— y el actuario Leonardo González Ortega, echó a andar el rescate del edificio en agosto del año pasado.

El sábado 9 de mayo, inauguraron Barrio Alameda, un pequeño centro comercial de 2 mil 700 metros cuadrados, dividido en cuatro pisos y una azotea. La intervención arquitectónica respetó el estilo del inmueble, pero hizo las adecuaciones necesarias para tener instalaciones eficientes.

"Ahora tenemos Internet y drenaje funcional; se reutilizaron los pisos, la carpintería, los barandales y el domo de vitroblock; además se reforzaron muros y se ampliaron espacios", enlista Vázquez, de 35 años.

"ES UN PROYECTO HECHO POR JÓVENES Y POR ESO ESTAMOS INVITANDO A EMPRESARIOS JÓVENES A VENIR AL CENTRO".

LEONARDO GONZÁLEZ,
ACTUARIO.

BARRIO ALAMEDA. SOBRE EL ÁREA COMERCIAL FUNCIONA UN HOSTAL *BOUTIQUE*.

"Es un proyecto hecho por jóvenes y por eso estamos invitando a empresarios jóvenes a venir al Centro", explica Leonardo González.

Conformado por 35 espacios, Barrio Alameda es un centro comercial *sui generis*, de acuerdo con sus dueños.

También, como el Bazar DIM, apuestan por los creadores artesanales, la venta directa y el desarrollo de propuestas innovadoras para el comercio del Centro.

"No sólo queremos negocios donde esté una vendedora que abra y cierre sino gente que venga a poner sus talleres aquí mismo; oficinas y despachos que generen tráfico constante en el edificio; negocios que ofrezcan productos o servicios necesarios para esta zona, pero también apostamos a la gente que frecuenta la Condesa, Roma o Coyoacán", señala Musi. "Queremos que vengan para acá".

"Tenemos una estética y una barbería; dos restaurantes ancla, Cancino y Butcher&Sons; La Máquina del Tiempo, un proyecto de talleres fotográficos que se mudó de Regina", detalla Hassey.

Aunque hay más: Yoga Espacio, un estudio para practicar esa disciplina y meditación; un par de galerías de arte —Domi y Galería Breve—; Chaya, un *bed&breakfast boutique* con 11 habitaciones, el cual ocupó la azotea del inmueble; Sin Título, un colectivo de diseñadoras de joyas que tendrá su taller aquí, y organizará cursos. Hasta la fecha de apertura, Barrio Alameda estaba ocupado en un 80%; los administradores estaban por cerrar trato con otros empresarios para abrir tiendas de rubros diferentes a los que ya se han establecido: "Por ejemplo, estamos hablando con gente que hace textiles, a los cuales les gustaría tener un taller; con una escuela de idiomas y un local de tatuajes; incluso queremos un tienda de viniles y de muebles", adelanta Musi.

Los horarios de Barrio Alameda varían de acuerdo con el negocio, pero la mayoría abre a las 11hrs. y cierra a las 18hrs. A excepción de los restaurantes, que tienen un horario ampliado hasta las 22hrs.

Para más información, se puede consultar la página electrónica www.barrioalameda.com.

FRAGMENTOS

HOMENAJE

POR **PATRICIA RUVALCABA**

Parecen notas trazadas en un alegre pentagrama. Unos son como pinceladas rojizas, otros figuran hojas, o puntos o ganchos. Este "mural de chiles" compuesto por 144 piezas de diferentes variedades de chiles secos, decora un muro del restaurante Roldán 37 Cocina Mexicana, en el barrio de La Merced.

Rómulo Mendoza, chef, artista visual y propietario del lugar lo concibió "a partir de la historia familiar, la historia de la casa, la historia de los alrededores y de todo el contexto que rodea a La Merced".

La casa que aloja el restaurante "tiene más de 200 años de antigüedad, de los cuales lleva 103 en manos de la familia", dice Rómulo. "Anteriormente, la casa albergaba una bodega de chiles, ya que la calle que hoy lleva por nombre Roldán era parte de la Acequia Real, por la que llegaban los productos de las diferentes regiones para abastecer a la Ciudad".

"Quisimos hacer un homenaje a la historia de esta casa, además de que desde ese entonces la familia Fragoso se ha dedicado al comercio del chile", ese "noble ingrediente". Rómulo también quería "resaltar la importancia del chile, en nuestro país y en la gastronomía mexicana, considerada Patrimonio de la Humanidad" en 2010 por la UNESCO. México, añade Rómulo, es uno de los países con más variedades chiles. Hasta 2013 se habían reportado 145 variedades.

Una de las especialidades de Roldán 37 es el mole veracruzano, seleccionado por este periódico como una de las "Delicias del Centro", en un reportaje sobre ese tema. Disfrútelo en Roldán 37, entre República de Uruguay y República de El Salvador, barrio de La Merced. Tel. 5542 1951. FB: Roldán 37.

SILUETAS

“NOS GUSTA QUE LAS COSAS SE NUTRAN LA UNA DE LA OTRA”

POR **PATRICIA RUVALCABA**

FOTOGRAFÍA: ITZEL CARRILLO/EIKON.COM.MX

“INTENTAMOS INVOLUCRARNOS CON LA COMUNIDAD, NO SOMOS UNA CADENA QUE VIENE A HACER SU NEGOCIO Y YA”.

“Nunca encajé en Francia”, dice Delphine Passot. Nacida en Lyon, esta sonriente arquitecta “multifaceta” —será por eso que lleva tatuado un diamante debajo de la clavícula izquierda—, llegó hace ocho años a México sin saber una palabra de español, y tomada de la mano de Arnaud Zein-El-Din, su compañero sentimental y de aventuras estéticas.

La palabra “mezcla” salta a cada rato durante la conversación.

“Lo que me llamó la atención es la mezcla. En el Zócalo puedes ver a un *businessman* al lado de un indígena que hace una limpia... Hay una mezcla totalmente loca y ves las capas de la sociedad, de la ciudad. Ves lo que pasó, que los aztecas llegaron y aplastaron la naturaleza, luego los españoles llegaron, e igual... ”.

Delphine y Arnaud conforman Dear, un ensamble creativo que lo mismo realiza intervenciones arquitectónicas y mobiliario, que grafismo y otras incursiones en las artes visuales. “Somos arquitectos de formación, pero siempre hemos tenido una práctica estética al lado”.

Parte de su trabajo se puede disfrutar en www.dear.mx. Actualmente intervienen el Hotel Fontan, en Paseo de la Reforma.

Hace dos años, la pareja fundó en las cercanías de La Alameda, el Café 123. Pero el edificio, antes una bodega, “tenía potencial” para convertirlo “en un pequeño mundo”al servicio de la locura.

El 123, como ahora le llaman, refleja las mezclas y la libertad que Delphine halló en el Centro. El restaurante está disperso —como migas de pan— por todo el edificio, y ofrece rica comida tailandesa, perfumada panadería francesa y desayunos (algunos franceses).

En una pequeña galería de arte se desarrolla el programa 1Mes, 1Artista, que muestra cada mes obra de artistas nacionales y extranjeros.

En un taller se desarrollan proyectos artísticos, en la tienda hay objetos hallados “por toda la ciudad”, y en un revistero, números viejos de *Life* o de *El Chamuco*.

Hay música ambiental estimulante entre semana, y música cubana en vivo las tardes de sábado.

El arquitecto suele imponer “una manera de utilizar el espacio”. El credo de Dear va en otra dirección: “La arquitectura debe ser el mínimo para sugerir maneras de usar: se puede comer aquí porque aquí hay mesas, pero también se puede trabajar donde se come. Queríamos que desde que entras, desde abajo hasta arriba, veas a la gente trabajar, veas a la chica que hace el pan, y a los artistas... Todo se mezcla. Nos gusta que las cosas se nutran la una de la otra”.

“NOS INVOLUCRAMOS”

Tal vez un mercadólogo hubiese desaconsejado instalar un restorán francés-tailandés en una zona con madrugadas tumultuosas —se llena de voceadores que organizan su mercancía—, escasa actividad durante el día —negocios de maquinaria electrónica— y cerca de un punto de encuentro de gente sin hogar.

“Un vecino nos decía que era imposible, que no lo íbamos a lograr. Los meseros no querían venir a trabajar aquí”, recuerda Delphine. “Y al principio nadie nos pelaba”, pero las cosas “se dieron naturalmente”: se corrió la voz en el mundo de los artistas y en las guías de turismo, al tiempo que la rehabilitación del Centro surtía efectos en esa zona.

Ahora frecuentan el 123, además de los clientes originales —oficinistas del área financiera y de la SRE—, artistas, turistas, “mucho *hipster*”, “mujeres que llegan con guardaespaldas” y vecinos —“para ellos tenemos un súper descuento”—.

“Viene más gente, las familias han retomado las calles, eso es bueno”, apunta Delphine, “intentamos involucrarnos con la comunidad, no somos una cadena que viene a hacer su negocio y ya”.

¿La diferencia? La oferta culinaria del 123 es interesante, accesible y de calidad; el lugar emplea a algunos vecinos en tareas de mantenimeinto y reparación; con la Chirindonguería —un restorán situado a la vuelta— se intercambian los domingos las comidas de los empleados. Esas pequeñas alianzas han beneficiado a todos, y creado “un sentimiento”: hay una vida en común, “estás en un barrio y la gente valora tu trabajo”.

10 AÑOS POR CONTINENTE

Delphine ha atestiguado y sido parte de la revitalización del Centro. “Recuerdo que no había animación en la noche, Eje Central estaba lleno de vendedores...”.

“LA ARQUITECTURA DEBE SER EL MÍNIMO PARA SUGERIR MANERAS DE USAR”.

En buena medida, aquí aprendió ese español callejero habla fluidamente, y sigue invirtiendo energía en su proyecto “global-local”, el 123. Como una extensión, la pareja abrió en Marsella y Nápoles, en la colonia Juárez, el 123 mini, donde ofrecen panadería y emparedados para llevar.

Pero a sus 35 años, Delphine tiene un “plan de vida” al que desea apegarse: cada diez años, cambio de continente. Aquí estará hasta 2020. Luego, Asia la tendrá por 10 años, y después África. Finalmente, ella y Arnaud retornarán a Marsella.

En tanto, ¿qué crees o te gustaría que le ocurra al Centro?, se le pregunta. Que sea, responde, “Más fluido, (con) más calles peatonales. Se va a poder caminar del Zócalo a Reforma hasta la Condesa. ¡Me gustaría que la gente anduviera más en bici!”.